

Calviño insiste en gastar el fondo de la UE en 3 años para evitar riesgos

PLAN DE RECUPERACIÓN/ Asegura que ha reflexionado mucho y que se reafirma en su decisión, que pretende crear un "shock positivo" en la economía, y evitar que los "riesgos" se hagan "estructurales".

Mercedes Serraller. Madrid

La vicepresidenta segunda y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, se reafirmó ayer en la decisión de que España ejecute el *Plan de Recuperación* en tres años, en lugar de los seis preceptivos que van a aplicar la mayoría de Estados. Así lo hizo en el encuentro *Fondos europeos: La gran oportunidad para la transformación de la economía y la empresa española organizado por El País y Deloitte*. Calviño aseguró que ha reflexionado mucho sobre ese asunto en los últimos días y que se reafirma en su decisión, que pretende crear un "shock positivo, un impulso" en la economía española, y evitar que los "riesgos" que amenazan la economía española se hagan "estructurales".

El *Plan de Recuperación* que aprueba hoy el Consejo de Ministros, junto con un real decreto ley que permitirá ampliar el plazo de la concesión de espectro radioeléctrico (ver pág. 11) es, según Calviño, "imprescindible" por el "déficit de inversión" que arrastra España desde la anterior crisis económica, con un saldo del 2% del PIB, frente a más del 4% anterior a la crisis financiera.

Preguntada por las refor-

mas que incluye el plan de recuperación, en concreto, por las más problemáticas políticamente como la laboral, la fiscal o la de pensiones, Calviño asumió su dificultad pero aseguró que no vienen impuestas sino que el Gobierno es el primero que quiere acometerlas, y aseguró que ve "responsabilidad" en los agentes sociales para llegar a acuerdos.

Sobre la reforma laboral, admitió que no va a ser una negociación "fácil porque no es un tema fácil", ya que los desequilibrios del mercado laboral se arraigan desde hace cuatro décadas, y afirmó que no se trata de "tejer y destejer reformas", sino de aprobar un nuevo Estatuto de los Trabajadores. "No por dificultades tenemos que dejar de abordar este tipo de reformas", indicó.

"Hemos avanzado mucho en términos del diálogo social porque los agentes sociales tienen una actitud constructiva para que la recuperación sea mucho mejor desde el punto de vista de la creación de empleo de calidad. No podemos resignarnos a tener una tasa de paro estructural superior a la media de la UE o una tasa de temporalidad 10 puntos más elevada", aseguró.



La vicepresidenta segunda y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, ayer.

Respecto a la reforma de las pensiones, apuntó que el objetivo del Gobierno es mantener el poder adquisitivo de las pensiones actuales, pero también de las de dentro de 20 o 40 años, y rechazó la "demagogia fácil" que se hace muchas veces con este tema.

"De nuevo diálogo constructivo con los agentes socia-

les. El ministro Escrivá lleva años trabajando en ello y no creo que haya nadie que conozca mejor que él estas cifras", reiteró.

Calviño confirmó que el *Plan de Estabilidad* se enviará a Bruselas el viernes y que la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, dará cuenta de las nuevas proyecciones de déficit, una vez que ella mis-

ma corrigió hace unas semanas el crecimiento del PIB del 7,2% al 6,5% en 2021 que había proyectado el Ejecutivo antes de que la tercera ola de la pandemia y la borrasca *Filomena*. Con los fondos europeos auguraba que ese avance podía, incluso, alcanzar el 9,8%.

El nuevo cuadro macroeconómico sube, sin embargo,

La negociación sobre la reforma laboral no va a ser "fácil porque no es un tema fácil", admite

Quiere mantener el poder adquisitivo de las pensiones actuales, y de dentro de 20 o 40 años

al 7% la expansión prevista para 2022 y confía en recuperar el nivel precrisis a finales de ese año. Para el bienio 2023-2024 espera que el PIB crezca un 3,5% y 2,1%, respectivamente.

En esta crisis "se ha producido cierta ruptura de determinadas correlaciones que marcaron nuestra economía en el pasado", subrayó la vicepresidenta, indicando que dicha disociación se ve en el hecho de que la tasa de paro se situó en el 15,5% al cierre del pasado año y el déficit acabó en el entorno del 10%, "muy inferior a lo que cualquiera podría haber previsto ante una caída del PIB superior al 10%".

Calviño subrayó como positivo que se ha conseguido "amortiguar el funcionamiento de los estabilizadores automáticos" como son los ingresos fiscales y los gastos asociados al desempleo, en relación a la evolución del PIB, gracias a medidas como los ERTE, los avales del ICO o las prestaciones para los autónomos.

"Como hemos roto estos dos elementos, hemos conseguido amortiguar el funcionamiento de los estabilizadores automáticos", subrayó.